Guem biay numdi oode

Leyendas en zoque-ayapaneco

Recopilación *José Manuel Segovia*
Traducción *Manuel Segovia*

INALI
INSTITUTO NACIONAL DE LENGUAS INDÍGENAS

LIBROS INALI
LEER EN LENGUA MATERNA

Índice

Presentación 5

Tu sha güa 9
El viento

Uuzto ztum büü' ñe 15
El trueno y el mono

Tuu ztico haa' do 19
El padre mapacho

Presentación

El Instituto Nacional de Lenguas Indígena pone en sus manos una breve recopilación de cuentos en la lengua ayapaneca, la cual se habla en la comunidad de Ayapa, Tabasco. Las historias que se relatan fueron compartidas por don Manuel Segovia a su hijo José Manuel Segovia, quien se dio a la tarea de escribir las historias tanto en la lengua de su padre como en español.

Estos cuentos invitan al lector a acercarse a los sonidos y palabras de una de las muchas lenguas nacionales que se encuentran en riesgo de desaparición. A través de tres relatos titulados *El viento, El trueno y el mono* y *El padre mapacho*, se invita a conocer y apreciar esta lengua, así como

a situarse en el trópico tabasqueño e imaginar la aventura de un mono que en la búsqueda de alguien que grite tan fuerte como él se enfrenta al poder del trueno, la de un hombre borracho que se convierte en viento y los sucesos que vive un hombre enamorado que sigue a su esposa muerta.

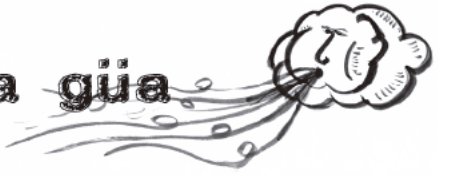
La publicación de este material tiene el propósito de contribuir con el reconocimiento de la lengua ayapaneca, su conocimiento y respeto como una de las lenguas nacionales que enriquecen la diversidad cultural y lingüística de México.

Tu sha güa

El viento

En aquel tiempo había un hombre borracho que andaba dando tumbacaídas por donde quiera que iba, no respetaba propiedades, se metió en un sembradío de maíz, barrió con casi toda la milpa en el suelo hasta salir del otro lado, siguió adelante tirando todo lo que a su paso encontraba, árboles, casas, cercos, sembradíos, y en aquel tiempo lo nombraron como una prueba en el mundo, ya que ese borracho iba ser el mismo viento, jamás volvió a su casa, se volvió viento y por tal razón es que ahora vemos que el viento va de un lado a otro, igual que aquel borracho destrozando todo lo que está a su paso. Desde entonces quedó señalado que ese borracho es el viento que sentimos por todos lados.

Tu sha güa



En aquel ja'ma iichiin tu püüzi ugubec, que nin yejque dejque ooh, ondequiera nin yej ta nigüeah respetar ni jut, mac tecyutu kaa'ma, ma jiocsh bii kaa'ma ma choc da siuc hashta ma put tu laao ye kaa'ma, ma dej güin joh gue chep, biima lo que ma peah ma chei cuy dasiucu, tec chep, biima lo que ma peah ma chei cuy dasiucu, tec, da'ana jaa'gui, yip chavec. Aquel ja'ama ma cuata nombrar jutz tu prueba dash güimbac ya que bec ugu bec iva ser mismo shagua, jamás shabic chec mac shabi shagua, por tal razón tec nan da nuga nin yej que sha gua cada laao tumüc jutz ugubec gue chugubec bie lo que ich en dee dende jesh ac tzei bec ugubec bee shagüa ten tei yah guembii laa.

Uuzto ztum büü' ñe

El trueno y el mono

En aquel tiempo salió un mono a buscar a un hombre que gritara igual que él, para competir y que se escuchara lejos. Al llegar con unos trabajadores le preguntaron ¿qué buscas?, el mono les dijo: busco a un hombre que grite igual de fuerte que yo. Un hombre dijo: no grito fuerte, allá hay otro grupo, anda y ve si hay alguno que grite fuerte. Al llegar le contestaron: aquí no hay ninguno que grite fuerte, mira, allá hay unos señores que están sembrando camote y ellos gritan fuerte. Llegó donde estaba el trueno y le preguntó si quería gritar con él, el trueno dijo, yo no grito fuerte, pero si quieres voy a acompañarte a gritar contigo y le dijo: anda, súbete a ese árbol que está ahí y comienza a

gritar mientras voy a cambiarme de traje. Se vino a su casa a ponerse el traje que iba a llevar a trabajar con él, entonces ya estaba gritando el mono *(auuuuuuu)*, entonces pegó un relámpago y se escuchó al trueno que directo al árbol se fue a caer, partiéndolo en dos partes desde la punta hasta el tronco. Del mono no se supo dónde se quedó bien muerto, pero el trueno directo al mar se fue a tronar.

Uuzto ztum büü' ñe

En aquel tiempo m'Büt tu pü'zi guem guien que'e ñeah ma'ac duuh yu tu güioyi ñec yosh ye aman mah ee'cha taj nonda a güeh ta'amba jej je'eshe ich tumec güioyi nec bien ñaj bün mac duc jej nin yodo chi gue me mizt ezt que me tu nec guieh maj que ezt tu pü'zi ezt ta ni güeh püü'me pero vay decshe yec güet cuy jeema ga an düü de mua vestir namaj mac shuc güea vestir mac put te gue na'aca yacs güibe espada mac que endeh directo yube cuy ac deeh dali gui güee uuzto gue sha puta an güü tu que ndeni ma güiah ma chen gue booh ye cuy judich iih uuzto taa mac zta nin güüe uuzto.

Tuu ztico haa' do

El padre mapacho

En aquel tiempo había un hombre que estaba casado con dos mujeres, pero la mujer más joven había fallecido, por eso a él le dolió mucho perderla, por eso él la quiso seguir para averiguar hasta dónde llegaría su difunta esposa, la acompañó hasta el cementerio y se escondió para ver si era cierto que iba a salir de la tumba, al poco tiempo el espíritu de la difunta salió llorando, la llevaban atada los ángeles del cielo, siguieron caminando atravesando monte, arroyos y montazales hasta llegar a un campo, seguía caminando atada y él la iba siguiendo a escondidas hasta que llegaron a una casa en medio de ese campo, donde estaba el padre mapacho haciendo pozol para darle de beber a todos los

difuntos que iban llegando, llegó su difunta esposa y le dio de beber, cuando el marido llegó a esa casa ya la difunta se había ido y el hombre quería seguirla hasta donde quedaría la difunta, pero en la casa del mapacho le dijeron que ya no podía pasar más adelante y que se quedara a esperarle hasta que entrara la noche, al caer la noche le dijo el padre mapacho: ahora si vámonos, lleva esta luz en forma de una vela, al llegar a donde estaba su esposa ya había comenzado el baile ya todos los difuntos recién llegados estaban bailando, entonces le dijo el padre mapacho: a la que veas con un vestido blanco y que yo te señale le pegaras sobre su vestido la luz de la vela, será una marca para cuando vuelvas a la tierra, le preguntarás a tu verdadera esposa que saque su vestido y vea cómo está, entonces el padre mapacho le dio una recomendación: hoy volverás a

la tierra; del pozol que bebiste aquí dentro de ocho días volverás a venir a beberlo para siempre y ya no volverás a la tierra, así que resuelve todas tus pendencias y trata de resolver todo lo que tengas que hacer, a los ocho días de hoy morirás, al llegar a tu casa pídele a tu mujer que saque su vestido de novia ahí, encontrarás la señal que acabas de hacer aquí. Entonces el padre mapacho le pidió a dos ángeles que lo acompañaran hasta la tierra, pero como para los espíritus un día es un segundo, en un instante estaba en la tierra, al llegar a su casa todos se sorprendieron, ya no lo reconocían, le había crecido el bigote y la barba y el pelo le había encanecido, entonces le preguntaron ¿quién eres?, y respondió: yo soy, y entonces le dijeron por qué vienes tan diferente, ya ni te conocemos, y les explicó en dónde había estado, nadie le quería creer, entonces recordó la orden que

le había dado el padre mapacho y para comprobarlo le dijo a su mujer: ¿dónde está tu vestido de novia?, la mujer le dijo, y para qué lo quieres, él dijo: sácalo y comprobarás de dónde vengo; entonces la mujer le obedeció y sacó el vestido, y él le dijo: extiéndelo, ella tendió el vestido y al mirarlo se dio cuenta que tenía tres agujeros hechos con fuego, entonces ella se espantó y dijo: ¿que le pasó a mi vestido?, ¿quién me lo quemó si nadie lo ha tocado?, él le contestó: esa es la prueba de que yo estuve en la puerta del cielo y que me han dejado regresar sólo para resolver mis asuntos, porque dentro de ocho días yo también me voy a morir, nadie le hizo caso, no lo creían, pero él hizo todo lo que el padre mapacho le pidió y al cumplirse el plazo de los ocho días él también se murió y fue a encontrarse con su esposa.

Tuu ztico haa' do

Aquel tiempo ztii tu püüzi quee naa iih ztu güeshtec yioomo, pero yioomo maj baa'nej ma caj por eso ñe'ah ma chiogo jaj eeh chii'oye gue yum peeh ñe'ah mac dej chi'uzte yeeh deeh yeah mashta jut de´en duu'gue yee yioomo macaj, ma chiu ztah hasta jut teen duu'gue mac cum yeen dee puu jura cum dah, al poco tiempo mac put yee espíritu yee ztuts mac put guee güeeh mac deeh gue pinguine tu angel ztap beatz kübe tu cordon magüe seguir deeh gue güea travesar jümnec, gue kiuc jac pacto gue kiuc jac jümnec hashtan duc yu tu campo seguía ndeeh zten da guem deeh gue cum gum neeh guen dee chiiuzta, hasta mac duc yu tu tüc, en medio yee kiuc cuc dash, hasta jud

ich a ztico naa'de gue güea ztee ye nin yee gue ztuts yen duu gue ztuts yeeah mac duc ztutz yioomo mac dee gui yaah yu büc tüc, cuando hia'aya mac duc yee tüc ya ñea macput yen dej jaj, mbec püüzi gue siu chiuza iih hasta juran ztei ye ztuts jee yen tüc jutich aztico haa'de juran ztei bee ztuts jac neemin yaa juna chiuzta, que ztei niioj hasta chiec ztus al chiec ztuj man yeema ztico haa'de nu'ga si te daa´ha püguene yee jucti yen daaya, al yug judich yioomo maac oogo n aja etz'co ya ztuztecanduc yeeh aj dali a etz ye'ah entonces yee maj ztico haa'de nic ñea ezti tu pop vestido deen quie haaj sobre siuye dee quiash quilucasha jucti en daaya hee tu marca guesh jee ha eeh sin seabi tum dash güimbac ñeeaja ñioomo iichin che'goj piu dee vestido jurac goom naah entonces ztico haa'do mazti tu recomendación nuuga dee ma siabiih tuu dash

güimbac, ztec bec ñiin dentro oztio días deema shiabiih ñuu kic che gooh tam nin siabiin tu dash güimbac güaa resolver biima lo que ziutz pendiente güaa bii'ma a los oztio días dee nuu'ga dee hac gueeah, al ñug che'goh güa kaj ñio'mo vestido jurac gom ni tzu yii'omo, je den piah lo que man güeam ñiih, entonces tzico haa'do ma güea kaj güesha ángeles yeni yehj gue pigue nej hashtan dash yee espíritu tu jaa'ma tu segundo tu instante macducyij dash güimbac. Al yuc che´goh biima güiata almirar ti ini yispic iih mac put güiisi hashta küp kü güena güiay, ¿iih mitz? Man yom etz pej, entonces man yemi yah chuu m ayee jeeh teje lis dijuerente, e'cha taa'ñiispic cha'maj man guieh jut iich mii. Ta inin siut yee kaah iih, entonces ma giam ye orden machi jiyah tzico ha'ado yee güah comprobar man ye ma yio'mo, ¿jut siut vestido yem gomnigo? Yio'mo man

yemaj ¿chajco ne siuj? Pu dee juraya iich iin entonces yio´mo ma güeata obedecer, ma piude vestido ñea man yee maj, da'an eh a ju´na, ñea man ya me vestido yio'mo al yeah siutz tu'guna güiyo. Mac doo da tu jucti oñeah ztiem güh, tzi ma güe vestido, ima an doo jah shu'ye mi inatziec ñea man yie maj, yeni yeah jura iich iih etz an dujgue tegue naga ye tzai, ma tzi ji ya aye zti, solo yenina yiira asunto, dentro de otzin día etz también daa kah mi iih man yee kah ti inin yie kah ñea man güeah biimatzico ha'do ma güeac, al cumplir plazo yee otzin días ñeea también ma kah, mac dej jutiich yio'omo.

Se terminó de imprimir en Talleres Gráficos de México, Av. Canal del Norte No. 80, Col. Felipe Pescador, Del. Cuauhtémoc, C.P. 06280, México, D.F. en julio de 2010 con un tiraje de 5 000 ejemplares. En esta edición se utilizó papel cultural de 90 g para los interiores y cartulina couché mate de 300 g para los forros. La coordinación editorial estuvo a cargo de Arnulfo Embriz, Christoper Morales y Héctor Curiel; diseño de la publicación de Alejandra Del Río y Salvador Jaramillo. Formación y portada Iván W. Jiménez. La fuente que se utilizó para los interiores fue Adobe Caslon Pro de 8.5/10.5 pts; 10.6/14.4 pts. y Calibri 10.3/14.4 pts. y 8/10 pts.